

La Alhambra y la Granada Andalusí

MÓDULO 2

2.5. RITUALES FUNERARIOS. LOS CEMENTERIOS

Por *Alberto García Porras*

Departamento Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas. UGR

LOS CEMENTERIOS ANDALUSÍES

Los cementerios en el Occidente islámico recibían el nombre de maqbara (pl. maqābir) y se solían situar en el exterior de los recintos murados de las poblaciones, junto a alguna de sus puertas y bordeando algún camino de entrada a la ciudad. Esta ubicación en un área transitada de la ciudad permitía a sus habitantes sentir próximos a sus difuntos, a los que visitaban con frecuencia. No obstante, esta localización cercana y su colocación en un espacio tan dinámico como la periferia inmediata, supuso un obstáculo para el natural desarrollo del tejido urbano. De ahí que, en ocasiones quedaran finalmente asimilados por la dinámica de crecimiento de la población.

Las ciudades populosas solían contar con varios cementerios, y así ocurrió también en el caso de Granada. Existían además diversos tipos de necrópolis, dependiendo de su tamaño, adscripción o incluso restricción a determinados personajes. Las había reducidas, de barrio, o de mayores dimensiones, abiertas a toda la ciudad. Por otra parte, las alcazabas palatinas solían tener su lugar de enterramiento, conocido como Rawḍa/s (=jardín). Conocemos la de la Alhambra de Granada junto a la antigua mezquita, donde fueron sepultados algunos monarcas nazaríes. La organización de estas necrópolis, de menor tamaño y más recogidas, es diferente.

El paisaje uniforme de las necrópolis islámicas se podía ver interrumpido por edificios que albergaban la tumba de un personaje destacado, venerado por su piedad y ascetismo. Son las denominadas qubba/s, de planta cuadrada y cubiertas en muchos casos con una cúpula. Su existencia, en ocasiones, no estaba necesariamente ligada a un cementerio. Es más, podían resultar totalmente autónomas y, en ocasiones, dar lugar a la creación posterior de una pequeña necrópolis por agregación de tumbas y enterramientos a la sepultura original del santón venerado. Estos pequeños edificios aislados podían aparecer en áreas periurbanas o incluso, algo más alejados de la ciudad, junto algún camino. A veces era tal la devoción a este personaje que al edificio primitivo se le adosaban otras construcciones de

La Alhambra y la Granada Andalusí

contenido piadoso, constituyendo conjuntos conocidos como zāwiya/s, a donde se acercaba la gente en busca de protección, cobijo y alivio. Se dice que la localidad de La Zubia debe su nombre precisamente al hecho de que en sus alrededores se alzaron muchos edificios de este tipo.

LAS TUMBAS Y LAS COSTUMBRES FUNERARIAS ISLÁMICAS

Las tumbas de los musulmanes suelen ser muy sobrias y sencillas. Las tumbas varían de unas regiones a otras del Islam y dependiendo del momento de construcción. Generalmente el cadáver solía enterrarse de costado, orientado hacia el S y con el rostro mirando a la Meca. Reposaba directamente sobre el suelo, cubierto por una simple mortaja. Los fosos, en consecuencia, no eran muy anchos y en la mayoría de los casos se encontraban abiertos en la roca o en suelo virgen. En la cultura islámica no es frecuente enterrar a los difuntos con ajuar funerario, aunque en las excavaciones se han hallado elementos de ornamento personal (colgantes, anillos, etc.), algún amuleto y, en ocasiones, algunas piezas cerámicas, especialmente en la etapa final de la Edad Media.

Para distinguir en superficie dónde se encontraban los enterramientos se utilizaban a veces estelas, ya sean losas de piedra o grandes formas de cerámica vidriada. En otras ocasiones las tumbas aparecían bordeadas por lo que se denomina maqābrīya, o estela alargada de piedra o mármol, de sección triangular. En Granada lo habitual era que estas losas fueran de piedra arenisca, cuyo labrado es fácil. Por ello es frecuente encontrarlas con marcas o decoraciones de distinto tipo. Muchas de estas estelas granadinas fueron utilizadas tras la conquista de la ciudad para la construcción de iglesias.

LOS CEMENTERIOS GRANADINOS

Hubo en la Granada medieval al menos 8 cementerios: maqbara Socaster, situada junto la muralla de la Alcazaba Qadīma, próxima a la Puerta de las Pesas; maqbara al-Rawḍa min al-Bayyāzīn, a intramuros del citado arrabal y que se extendía a lo largo de la fuerte pendiente que baja desde la actual ermita de S. Miguel Alto; maqbara al-Sabīka, en la cuesta que hoy en día sube hacia la Alhambra; maqbara al-Gurabā', próxima al cauce del río Genil y junto a la puerta de Bibataubin; maqbara bāb al-Fajjārīn, en las inmediaciones de esta puerta, entre la plaza de Fortuny y el Campo del Príncipe; maqbara Mawrūr, junto a la puerta del mismo nombre; maqbara al-ʿAssāl, en el mismo barrio pero en una posición más periférica, en las conocidas como huertas de Belén y de los Ángeles; y maqbara al-faqīh Sa'd ibn Mālik o bāb Ilbīra, la más extensa.